

**HUMANISMO INHUMANO: DECONSTRUCCIÓN RIZOMÁTICA DESDE LA
DECOLONIALIDAD PLANETARIA - COMPLEJIDAD**

***HUMANISMO INHUMANO: DESCONSTRUÇÃO RIZOMÁTICA DA
DECOLONIALIDADE PLANETÁRIA - COMPLEXIDADE***

***INHUMAN HUMANISM: RHIZOMATIC DECONSTRUCTION FROM PLANETARY
DECOLONIALITY - COMPLEXITY***



Milagros Elena RODRÍGUEZ¹
e-mail: melenamate@hotmail.com

Cómo hacer referencia a este artículo:

RODRÍGUEZ, M. E. Humanismo inhumano: Deconstrucción rizomática desde la decolonialidad planetaria - complejidad. **Rev. Sem Aspas**, Araraquara, v. 12, n. 00, e023002, 2023. e-ISSN: 2358-4238. DOI: <https://doi.org/10.29373/sas.v12i00.17787>



| **Presentado en:** 10/03/2023
| **Revisiones requeridas en:** 22/05/2023
| **Aprobado en:** 15/07/2023
| **Publicado en:** 07/08/2023

Editor: Prof. Dr. Carlos Henrique Gileno
Editor Adjunto Ejecutivo: Prof. Dr. José Anderson Santos Cruz

¹ Universidad de Oriente (UDO), Avenida Universidad, Cumaná – Sucre – Venezuela. Docente-Investigadora Titular. E-mail: melenamate@hotmail.com

RESUMEN: Nos redimimos y reconocemos el daño creado a la tierra en la asumimos como un complexus. Como objetivo complejo analizamos el humanismo como inhumano en una deconstrucción rizomática en la decolonialidad planetaria – complejidad, como transmétodo. Se trata de una indagación donde se recobra la naturaleza de la vida. El transmétodo en sus reconstrucciones y conclusiones nos lleva a la reforma del pensamiento del nefasto humanismo, con el lema de la pesquisa: Jamás humanistas, siempre decoloniales planetarios en des-ligajes y re-ligajes pensando y accionando complejo. Si no existe des-ligaje del humanismo y colonialidad, jamás podremos re-ligar a esencias liberadoras. Aunamos por ejercicios decoloniales planetario-complejos en las instituciones educativas y comunidades. Nos duele el dolor en la humanidad, ante todos somos cristianos, no religiosos, por reconocimiento de Jesucristo como el hijo de Dios que fue crucificado y resucitó por nosotros para ganarnos una vida eterna, con otro cuerpo en una tierra nueva.

PALABRAS CLAVE: Humanismo. Inhumano. Decolonialidad planetaria. Pensamiento complejo. Des-lijage.

RESUMO: Nós nos redimimos e reconhecemos os danos causados à terra na qual a assumimos como complexus. Como objetivo complexo, analisamos o humanismo como inumano em uma desconstrução rizomática na decolonialidade planetária - a complexidade, como transmétodo. É uma investigação onde se recupera a natureza da vida. O transmétodo em suas reconstruções e conclusões nos conduz à reforma do pensamento do humanismo desastroso, tendo como mote da pesquisa: Nunca humanistas, sempre planetários decoloniais em desconexões e ligações pensando e agindo complexos. Se não houver desvinculação do humanismo e da colonialidade, nunca seremos capazes de religar as essências libertadoras. Nos unimos por exercícios descoloniais de complexos planetários em instituições e comunidades educacionais. A dor na humanidade nos fere, antes de tudo somos cristãos, não religiosos, pelo reconhecimento de Jesus Cristo como o filho de Deus que foi crucificado e ressuscitou para nós ganharmos a vida eterna, com outro corpo em uma nova terra.

PALAVRAS-CHAVE: Use Humanismo. Desumano. decolonialidade planetária. Pensamento complexo. Des-lixar.

ABSTRACT: We redeem ourselves and acknowledge the damage created to the earth in which we assume it as a complexus. As a complex objective, we analyze humanism as inhuman in a rhizomatic deconstruction in planetary decoloniality - complexity, as a transmethod. It is an inquiry where the nature of life is recovered. The transmethod in its reconstructions and conclusions leads us to the reform of the thought of the disastrous humanism, with the motto of the research: Never humanists, always decolonial planetary in disconnections and re-connections thinking and acting complex. If there is no disengagement from humanism and coloniality, we will never be able to re-link liberating essences. We unite by planetary-complex decolonial exercises in educational institutions and communities. The pain in humanity hurts us, before all we are Christians, not religious, by recognition of Jesus Christ as the son of God who was crucified and rose again for us to gain eternal life, with another body on a new earth.

KEYWORDS: Humanism. Inhuman. Planetary decoloniality. Complex thinking. Des-sanding.

Peter Sloterdijk: Experimentos con uno mismo, ensayos de intoxicación voluntaria y constitución psico-inmunitaria de la naturaleza humana (VÁSQUEZ ROCCA, 2013, p. 47).

Sé que mi razón, mi espíritu me abren al mundo, la realidad, la vida, y sé al mismo tiempo que me encierran en y por sus límites, y que el mundo, la realidad, la vida que conozco recubre lo desconocido.

Vivo cada vez más con la conciencia y el sentimiento de la presencia de lo desconocido en lo conocido, del enigma en lo insignificante, del misterio en todas las cosas y, especialmente, de los avances del misterio en todos los avances del conocimiento (MORIN, 2017, p. 15).

Rizoma Introito. Incisos provocativos de investigar y la deconstrucción rizomática como transmétodo de investigación

La naturaleza humana violada una y otra vez, con consentimiento o no del llamado ser humano; tantas veces vejada, denigrada, ofendida y destruida. Muchas veces en silencio aguantando lo que parece no tener regreso. Si aquello que se estudia mucho en las universidades del planeta: el proyecto llamado humanismo en su máxima expresión triunfante en su objetivo; llevado actualmente en la colonialidad global. Salvase quien pueda, si es el decir de los que, sin reconocer a Dios en su corazón, como una de las consecuencias de dicho proyecto. Que son inhumanas, o sea para no confundir inhumano le afirmamos que es sinónimo de: feroz, cruel, sanguinario, impío, atroz, desalmado y brutal; más adelante vamos a calificar porque todo esto se le atribuye al humanismo en todas sus caracterizaciones.

En sentido genérico, el humanismo fue una corriente filosófica, artística y cultural germinado en la Europa de los siglos XIV y XV, se dice humanista a cualquier sistema que afirme la ilustre dignidad humana, el carácter racional y de fin del hombre, que acentúa su autonomía, su libertad y su capacidad de transformación de la historia y la sociedad; en la que la verdad reside en el hombre y no se reconoce su transcendencia del alma y espíritu. Dios no tiene cabida, más que la mala utilización de la religión con un dios impuesto. No hacemos un recorrido del humanismo, ni mucho menos el antiguo, sabemos por ejemplo con Enrique Dussel, en cuando *el humanismo helénico*, que el autor comprende lo griego preclásico, clásico y helenístico (DUSSEL, 1975) que el “humanismo sofista es aristocrático y no antropocéntrico, como lo pretenden la mayoría de los historiadores. [...] es un movimiento que desconfía del antropocentrismo de las autoridades, de la masa y de los que creen poder emitir un juicio” (DUSSEL, 1975, p. 69).

Desde luego, no es el humanismo de los siglos mencionados, no es el que prevalece. Un investigador que marca la historia de la tierra con el humanismo es Martin Heidegger, veamos

que pasa desde sus designios, con ellos llegamos del humanismo a la colonialidad global como manifestación de denigración del ser humano, y del abuso a su condición humana. En la *Carta sobre el humanismo*, que tuvo su origen en una carta dirigida en 1946 a Jean Beaufretn en París, es una respuesta de Heidegger a la carta de su alumno francés Beaufretn, en la que le pregunta: ¿Cómo dar un nuevo sentido al Humanismo? Luego dicha carta es aumentada y publicada por primera vez en 1947 en forma de apéndice a la obra *Platons Lehre von der Wahrheit* por Martin Heidegger. Actualmente la obra *Carta sobre el humanismo*, con el título *Brief über den Humanismus*, forma parte del volumen noveno de las obras completas de Heidegger.

¿De qué trata la *Carta del humanismo* de Martin Heidegger? El autor ateo, que apoyo el nazismo, niega el ir más allá de lo físico, en búsqueda de Dios, de lo metafísico y propone en contraposición al concepto de patria, no como la Tierra de la que trata Edgar Morín, ni de la nación de donde se proviene; sino como el *ser-aquí* que es el *Dasein*: la historia del ser. Y propone que el hombre, en el sentido modernista puede vivir desterrado, es decir, alejado de su historia del ser, distanciado de su patria; desterrado de la metafísica, el desterramiento es el abandono del ser de lo ente.

¿Qué quiso proponer Heidegger? Propone el ser humano en sí mismo, autosuficiente y transformador de sí mismo, esto es “el hombre puede ser pastor del ser. Este es el “verdadero humanismo” de Heidegger. Llamado a morar en la proximidad del ser” (MORENO CLAROS, 2013, p. 327). De acuerdo con Heidegger la naturaleza del ser es pura coexistencia; ni deviene de Dios ni trasciende su alma y espíritu. El ser carece de esencia, no es muestra abstracta sino abierta, temporal e histórica. Contradice que el alma y espíritu son energías que no mueren. Heidegger emite que la verdad se encuentra es lo no-escondido, lo no-oculto que es la *aletheia*, que se genera a partir del ser mismo. Desde luego, niega la existencia de Dios y la transcendencia del ser humano.

Aun que se dice que “Heidegger no trabajó el concepto de humanismo: el único ensayo sobre este tema es su carta sobre el humanismo. En este ensayo Heidegger va a la esencia del problema. Y además no toma el concepto desde una perspectiva cultural” (CORTÉS, 2006, p. 1). Desde luego, Heidegger impacta al planeta con su famosa carta, pues la metafísica en ese tiempo se usaba como la imposición de las religiones y aprovecha para supuestamente liberar al ser humano, separándolo de la idea de que existe un más allá. Y lo concentra sólo en él está allí en ese momento y coarta de alguna manera la fe en la transcendencia y el uso de dios como castigo. Que no es el Dios de las Sagradas Escrituras, que ha sido vituperado y mal usado con las religiones. Heidegger da una estocada e impone un nuevo humanismo, que al fin y al cabo

es el reduccionismo del ser humano y su concepción. Del fracaso del humanismo en todo sentido analizaremos a la luz de la decolonialidad planetaria – complejidad.

En *las líneas de investigación*: transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas, y Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje; vamos como *objetivo complejo de indagación* a analizar el humanismo como inhumano en una deconstrucción rizomática en la decolonialidad planetaria – complejidad. Donde emitimos la máxima: *Jamás humanistas, siempre cristianos, decoloniales planetario en des-ligajes y re-ligajes pensando y accionando complejo.*

Queremos desmitificar las taras de la decolonialidad, es decir no caer en el estrabismo del proyecto transmodernista, que avala proyectos en el planeta disfrazados de decoloniales y son otros proyectos coloniales con nuevos instrumentos de soslayación: *taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad* (RODRÍGUEZ, 2022). Queremos denotar la intención de lo que concebimos como decolonialidad planetaria; que no es comunismo; que no es ateísmo, nada de esas conceptualizaciones pertenencia a su concepción abierta y clara: la liberación de la humanidad en toda su complejidad y naturaleza de la vida.

La indagación se realiza más allá de las metodologías, en transmetodologías, decoloniales planetarias, complejas y transdisciplinares, tienen como fin complejizar a la luz de las certidumbres, en archipiélagos de certeza en el mar de incertidumbre, que se develan en la decolonialidad y entamar con el conocimiento des-ligado de la colonialidad; atendiendo que “si el conocimiento es un instrumento imperial de colonización, una de las tareas urgentes que tenemos por delante es descolonizar el conocimiento” (QUIJANO, 1989, p. 10). *Dios no lo usamos por motivos religiosos sino cristianos; nos redimimos en recobrar el sentipensar y la liberación ontoepistemológica del sujeto investigador. No estamos en una indagación colonial.* Decolonizamos el uso de Dios en religiones opresivas y muchas unidas a la colonialidad global para acabar con la humanidad.

Los transmétodos, más allá de los métodos, sin derribarlos sino descolonizándolos, son herencias de transmetodologías decoloniales planetaria - complejas, entre ellos la deconstrucción que tiene una formidable capacidad creativa para averiguar en la decolonialidad planetaria, es ir a una criticidad anti-método que es profundamente transcompleja en la mirada antieurocentrista (RODRÍGUEZ, 2019a); y de los disfraces de decolonialidad.

Creemos en la decolonialidad planetaria como proceso liberador; no estamos pensando en la opresión: la colonialidad global como digno; lo que decimos que en medio del proceso

decolonial planetario en la práctica ocurren ofertas engañosas en los países que lleva a la más refinada colonialidad, al fin y al cabo.

Hemos venido insistiendo en las líneas de investigación la urgente necesidad de re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno (RODRÍGUEZ, 2019b); pero, así como la Sagrada Palabra de Dios nos dice que no se coloca vino nuevo en odres viejos, es imperativo el des-ligarse de los viejos vicios opresivos de la colonialidad global; ¿Qué es des-ligarse entonces? Se trata de desafíos en todos los órdenes: epistémico, ético, político y humano. En lo epistémico, la complejidad creciente de los problemas fundamentales de la humanidad exige, cada vez más, des-ligarse de conocimientos impuestos de distintas disciplinas que no se interrelacionan, para deconstruirlos y conseguir entramados entre ellos a través de acometidas transdisciplinarios (RODRÍGUEZ, 2019b).

Decolonialidad planetaria no es el ensayo de ruina y muerte soslayantes Castrista-Comunista que cabalga en Venezuela, donde reformar el pensamiento y accionar hacia la decolonialidad planetaria en el respeto por la vida es urgente en todos los tipos de colonialidad global en mi país; ocurre que incluyendo los de los últimos veinte (22) años con novedosos instrumentos de soslayación y ruina, en todo sentido; ofertando una falsa liberación. Ellos hay que superarlos, y no se puede hacer con las mismas ideas reduccionistas y las mentes colonizadas que parten nuestro país, dividen las familias y los hermanos, masacran niños en muertes por desnutrición, falta de ilusión y respeto a su condición humana y al país reparten como tortas en un festín injusto que degrada la vida del venezolano (RODRÍGUEZ; FORTUNATO, 2022b).

La deconstrucción rizomática (RODRIGUEZ, 2019a) como transmétodo cumplir el objetivo complejo mencionado la deconstrucción rizomática se ira a la exploración en la exterioridad de la modernidad-postmodernidad-colonialidad; *el otro encubierto con el humanismo* (DUSSEL, 2001); dejando de lado el debate cualitativo-cuantitativo-sociocrítico en las investigaciones reduccionistas se va como un proceso complejo y transdisciplinario de construcción y reconstrucción (RODRÍGUEZ, 2019a). En la reconstrucción, en los dos últimos rizomas complejidad y decolonialidad planetaria en la concepción compleja del ser humano hacen escena re-ligadora, siempre des-ligándonos de cualquier manifestación de humanismo.

¿Por qué es rizomática la investigación? Adquirimos el nombre de rizoma de la Biología (DELEUZE; GUATTARI, 1980), en su texto: *Capitalismo y esquizofrenia*, dichos escritores consagran todo un estudio a los rizomas; pero lo evidenciamos como una indagación rupturante

en antagonismo con las categorizaciones inmutables de la colonialidad: introducción, metodología, resultados y conclusiones (RODRÍGUEZ, 2022a).

Es tal cual que van en concordancia complejidad y rizoma; donde “el rizoma como un caso de sistema complejo” (INGALA, 2008, p. 258) pues estos consienten con constantes rupturas asignificantes incluir esencias execradas y las mismas colonizadas e imputadas reduccionistamente en las taras que arrastra el religaje sin des-ligaje en la decolonialidad, como el humanismo. Seguimos con el transmétodo y la deconstrucción.

Rizoma deconstrucción. Inhumanidad desde las concepciones del humanismo

¿Qué relación tiene colonización, colonialidad con humanismo?, ¿por qué relacionamos la crítica con la decolonialidad planetaria, y con la complejidad? La respuesta la comienzo manifestando en la colonización, que “no es evangelización, ni empresa filantrópica, ni voluntad de hacer retroceder las fronteras de la ignorancia, de la enfermedad, de la tiranía” (CÉSAIRE, 2006, p. 14) y como consecuencia “la distancia de la colonización a la civilización es infinita” (CÉSAIRE, 2006, p. 14); es un chiste de mal gusto pensar en civilización bajo la masacre y *el encubrimiento del otro* (DUSSEL, 2008). En cualquier parte del planeta, de todas las aventuras coloniales, injustas y abusivas “no se podría rescatar un solo valor humano” (CÉSAIRE, 2006, p. 14). La colonización para Aimé Césaire “desciviliza” al colonizador (CÉSAIRE, 2006, p. 15). Estos análisis se hacen en *De Oto* (2014).

En la obra titulada: *Humanismo crítico y espectralidad*. Notas a partir de dos textos de Aimé Césaire, muy bien explicado Alejandro De Otro afirma que la “verdad del colonialismo es mucho más dura, descarnada y cruel. Pero es un acto consciente, porque ya se sabe, y si bien no se puede esperar a partir de esto una política emancipatoria, la legitimidad del imperio y sus valores queda en entredicho” (DE OTO, 2014, p. 41). Ahora siendo la colonialidad continuación del colonialismo y la marca actual con la colonialidad global queda explicitado que *colonialismo, colonialidad, humanismo y colonialidad global son ejes constitutivos de la misma crueldad*: la dominación y la soslayación, el abuso de la naturaleza humana y la masacre de la humanidad.

Por ello, pensar el humanismo desde la criticidad que deviene de la decolonialidad planetaria-complejidad es un ejercicio de liberación de primer orden, sin ninguna preeminencia en el planeta, ni siquiera de los mismos opresores que culminan oprimidos al estilo Freiriano. Sin duda, “la colonialidad es un fenómeno histórico mucho más complejo que se extiende hasta

nuestro presente y se refiere a un patrón de poder que opera a través de la naturalización de jerarquías territoriales, raciales, culturales y epistémicas” (RESTREPO; ROJAS, 2010, p. 15), ese patrón de poder deviene en mucha intencionalidad de haber aceptado y manifestado en el ser humano todo el hacer y poder, sin esperar transcendencia ni redención; Dios fuera de la ecuación de las ciencias, fuera de la filosofía las ciencias, y por ende el divorcio filosofía y teología. Dios ha muerto, como lo mataron en sus obras, Dios no existe como lo hicieron otros. Error que lleva a la desfachatez de creer hoy día que se puede crear un súper hombre que se puede salvar a sí mismo.

Este proyecto colonial global ha estado viabilizando la transcripción de relaciones de “dominación; este patrón de poder no sólo garantiza la explotación por el capital de unos seres humanos por otros a escala mundial, sino también la subalternización y obliteración de los conocimientos, experiencias y formas de vida de quienes son así dominados y explotados” (RESTREPO; ROJAS, 2010, p. 15). Es por ello, que ahora la ciencia sale de la ecuación de poder y autoritarismo y es subalternizada a los que dirigen la colonialidad global, por ejemplo: se niegan los resultados de la Biología se incita a la destrucción de la familia, con los géneros trasladados a la sexualidad y se imprime la idominia a escala planetaria, llegando a la pedofilia y demás mostros de la máquina llamada humanismo, evocación de la colonialidad.

Como autora liberada en mi sentipensar y subjetividades, ya no objeto pasivo, sino ser humano activo en la indagación quisiera aclarar que la figura de Dios, del cristianismo evangélico, de los que creemos en Jesucristo como el hombre liberador de la historia de la tierra que dio su vida por nuestra salvación y transcendía de nuestra alma y espíritu; no es el dios usado en la soslayación de la Iglesia Católica que manipula la figura de Dios; y que por ejemplo ocurre que “al colonizador europeo y que trae aparejada como consecuencia la representación del otro no cristiano como un ser al que es necesario evangelizar, ya sea el árabe, el negro, el oriental o el indio americano” (ABATE, 2016, p. 182). Desde luego, ellos se presentan como los cristianos civilizadores, que masacran, ocultan, denigran, invaden en nombre de su dios, al que ellos representan en infinitas imágenes y su superioridad impuesta.

Acá, Dios con nosotros, Dios en el mundo, Dios nuestro creador se presenta como Dios que habla en las Sagradas Escrituras y *el privilegio de conocer a Dios nos lleva a re-ligajes en tiempos de crisis* (RODRÍGUEZ, 2023); es así como “es una responsabilidad, en tanto el vituperio al nombre de Dios, la separación del ser humano, el abuso en religiones soslayadoras coloniales ha comprometido la comprensión compleja del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios” (RODRÍGUEZ, 2023, p. 90); en la que rescatamos nuestra

complejidad del cuerpo con el alma, espíritu y Dios; desde luego con la naturaleza, no podemos olvidar que una de las consecuencias terribles del humanismo es que el espíritu fue negado por el dominio hegemónico reduccionista de cimentación del conocimiento; el espíritu sopla donde, cuando y como quiere, y nos hace entrar en relación con un nuevo grado de contexto que en nosotros se manifiesta en la consciencia, lo que se designa *la consciencia mística* (PANIKKAR, 2005).

El humanismo siendo un proyecto de la modernidad-postmodernidad lo es de la colonialidad global, que ahora se pretende manifestar con el posthumanismo o transhumanismo con los aportes del Norte y los tiranos que dirigen al planeta y al despeñadero de la vida. Globalismo con una recesión tremenda, la necesidad de unir a las religiones como movimiento ecuménico internacional serán pasos para el cumplimiento de la palabra de Dios; donde sabemos que dichas uniones no son acordadas por voluntad sino por conveniencia; sí de acuerdo con las Sagradas Escrituras sabemos que Jesucristo es la verdad y la vida. En la *carta sobre el humanismo* se podría decir que a partir de ella es posible hablar de un post-humanismo, porque no se ha abandonado la tarea de buscar al ser y de darle un sentido al Dasein, al ser del hombre desde otra vía abierta en/por el lenguaje (CORTÉS, 2007).

Más, sin embargo, no es ese el acuerdo de destrucción de la humanidad. “Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la naturaleza divina sea semejante a oro, plata o piedra, esculpidos por el arte y el pensamiento humano” (HECHOS 17: 29). El desprecio a Dios, el desprecio a quien va en contra de la violación de la naturaleza de la vida, la utilización de la religión como portadora de verdad, pero sólo en sus representantes, no en Dios, no debemos olvidar que:

En los orígenes del mundo moderno, la principal formación ideológica europea es el humanismo, programa cultural de la burguesía, en cuyas formas y contenidos se diseñaron las características tanto físicas como morales y espirituales del arquetipo hombre-blanco-europeo-cristiano, modelo que fundamenta científica, religiosa y moralmente su supremacía sobre el otro no hombre-no blanco-no europeo-no cristiano (ABATE, 2016, p. 182).

Cristiano no creyente en Dios, sino en sí mismo; contradicción entre sus propios fundamentos. Sin duda, esa burguesía a que refiere Sandro Abate, en su obra mencionada estaban condenados por su propia ignorancia, “sois de vuestro padre el diablo y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira” (JUAN 8: 44). Y ello, lo impregnaron en sus historias de

vidas; muchos apoyaron al nazismo, a la masacre de la historia en Alemania, a la tortura y la muerte de millones de Judíos; y en sus vidas, muchos terminan suicidados por su propia concupiscencia.

Erich Fromm contradice la definición de lo que es el ser humano en Raimón Panikkar en su intuición cosmoteándrica, como las tres dimensiones de la realidad (PANIKKAR, 1999) y afirma que “las fuentes de las normas para una conducta ética han de encontrarse en la propia naturaleza del hombre [ya que] las normas morales se basan en las cualidades inherentes al hombre” (FROMM, 2010, p. 19). Pero ello, ha sido una cachetada en el propio accionar del ser humano, que, al destruir su naturaleza, contada en el Génesis ante de Adan, entonces ahora la tierra gime y las consecuencias nefastas sobre el ambiente el ser humano no las puede detener.

Humanismo modelo de incivilización, que hemos venido deconstruyendo incita a pensar en la desesperación, en tanto quienes no tenga la fe de la salvación de Jesucristo “¡Sálvese quien pueda! Es el pensar del que, sin tener a Dios en su sentir, con Él y en el mundo se siente desprotegido del sistema y arrancado de la vida en el planeta” (RODRÍGUEZ; MIRABAL, 2020, p. 295). Entre tantos abusos a la humanidad la sociedad de consumo que hace elogio al cuerpo transformado, más allá de su naturaleza de creación que desde *la antropología de la obsolescencia humana podemos estudiar el hiperconsumo, tecnofilia y velocidad mercantil* (POLO BLANCO, 2018).

Nos podemos preguntar: ¿tras haber liberado enormes fuerzas creativas y desencadenado fuerzas destructivas inauditas va hacia su autodestrucción o hacia su metamorfosis? (MORÍN; KERN, 1993). Nos respondemos que sin duda no es posible: humanismo cristiano, humanismo marxista, humanismo existencialista, humanismo racionalista, todos tienen la tara del eurocentrismo, como concepción y enfoque cultural de la evolución social que considera a “Europa y su cultura como el centro y motor de la civilización, tiene su origen y fundamento ideológico en el conglomerado constituido por el humanismo como programa cultural, el capitalismo como modelo económico y el colonialismo como proyecto político” (ABATE, 2016, p. 183). Y que se ha unido con el Norte para rematar la naturaleza de la vida.

Hay quienes pretenden recuperar el humanismo desde el cristianismo, por ejemplo, en la indagación titulada: *la crisis del humanismo: una revisión y rehabilitación de los supuestos del humanismo cristiano ante los desafíos del antihumanismo contemporáneo* (RIVAS GARCÍA, 2019). Es de delicado cuidado conociendo la intencionalidad del humanismo por sí mismo; pues se plantea que “humanismo cristiano es el resultado de la confluencia entre esas

dos tradiciones que configuran el rostro de occidente, (Israel y Atenas)” (RIVAS GARCÍA, 2019, p. 1). Donde se quiere autolimitar el humanismo; que en sí mismo es desmesurado, y que la confluencia de religiones no haría menos dañino las consecuencias de pensarse el hombre como la verdad y no en su creador.

El posthumanismo es un humanismo (DE FREITAS, 2020), si un plan fracasado más; no olvidemos que en 1997 Peter Sloterdijk en su libro titulado: *Normas para el parque humano. Una respuesta a la Carta sobre el humanismo de Heidegger* acuña el término de antropotécnica (SLOTERDIJK, 2001). Así vemos que el posthumanismo o transhumanismo, se presenta como respuesta a la crisis y agotamiento del humanismo, pero en marco del mismo humanismo; como la postmodernidad como cono de la modernidad con la misma intención la colonialidad.

Es de saber que “la obra del filósofo alemán Peter Sloterdijk, ha sido considerada como el detonante de esta perspectiva, desde el punto de vista de las ideas; “se defiende y apoya la manipulación genética de la descendencia como el camino para mejorar al ser humano” (RIVAS GARCÍA, 2019, p. 10). ¿No es acaso ese posthumanismo, o transhumanismo un humanismo más (DE FREITAS, 2020)? Desde luego que sí, ya lo hemos explicitado.

En la violación de la vida y la responsabilidad de ella en manos del propio ser humano, que se declara según el humanismo sin transcendencia de su alama y espíritu, vemos por ejemplo que acaso los transgénicos, sus consecuencias graves en la violación de la naturaleza de la vida no han sido suficientes para saber que violar la naturaleza del ser humano es catastrófico, sin duda, cualquier camino con el humanismo es un desastre para la humanidad, saber que “la cultura humanista ha fracasado y el potencial bárbarico de la civilización está creciendo más cada día” (RIVAS GARCÍA, 2019, p.1). No en vano Edgar Morín clama por la recivilización de la humanidad. Un ciudadano planetario profundamente antropoético, la cual supone “la decisión consciente y clara: de asumir la humana condición individuo-sociedad-especie en la complejidad de nuestra era, de lograr la humanidad [...] asumir el destino humano en sus antinomias y su plenitud” (MORÍN, 1999, p. 101).

Las consecuencias en la educación del humanismo han sido catastróficas con las competencias que vuelven al ser inhumano, incompetente para defender su propia vida; por eso el cubano y colombiano Alexander Ortiz Ocaña afirma que hay una trampa en la pretensión y en la intención humanista de la pedagogía (ORTIZ OCAÑA, 2021). Acá en esta entrevista sigue el autor corroborando lo que ha dicho en muchas obras que *la doctrinalidad es la cara oculta de la formación* (ORTIZ OCAÑA, 2021). En las líneas de investigación de la autora seguimos con las consecuencias nefastas en la educación del humanismo; y *la Educación Decolonial*

Planetaria Compleja como esencia liberadora en la vida del ser humano, en próximas indagaciones.

Rizoma reconstrucción. Decolonialidad planetaria y complejidad en la concepción compleja del ser humano

En la reconstrucción de la investigación, y no del humanismo, pues no creemos en ninguna posibilidad de respeto por la vida en ninguna manifestación o proyecto que tenga por base el humanismo, ya lo hemos deconstruido; urgimos de la toma de conciencia de la identidad humana a través de la diversidad de las culturas, religiones y maneras de ser en la aceptación del otro en nosotros y viceversa, “es el reconocer que podemos acercarnos a Dios con libertad y confianza” (EFESIOS 3: 12). Recobrando con ello, que parte de la identidad está en la trinidad de Panikkar (1999): Dios-hombre-cosmos, y que “Jesucristo es la luz del planeta” (EFESIOS 5: 8). Es el reconocimiento del individuo-sociedad y especie en esa trinidad donde ninguna de la dos (las triadas) se desunen.

Recordamos en el des-ligaje que *nadie echa vino nuevo en odre vieja* (SANTA BIBLIA UNDA, 1960); con esto queremos decir que cuando hemos venido adoptando posturas caducadas, que han probado su ineficiencia y crueldad en la historia, bien sea por colonialidad o por sentirnos minimizados y pensar que lo de Occidente o el Norte es superior, en todo sentido. Bueno vivimos las consecuencias de esa siembra en nuestras vidas, en los sistemas educativos. Creo que debemos reflexionar en nuestra humanidad, en el sentipensar hacia la bondad, la solidaridad y la naturaleza de la vida; que sin duda es compleja. Todo ello, lo podemos hacer en la decolonialidad planetaria, que no se escapa del des-ligaje y re-ligaje; pues ha sido también utilizada para soslayar.

En todo ello, en la tierra urgimos de proyectos decoloniales planetario que respeten la complejidad de la vida, con una profunda ecosofía que “va mucho más allá de la visión de la Tierra como un ser vivo; ella nos revela la materia como un factor de lo real tan esencial como la consciencia o lo que solemos llamar divino” (PANIKKAR, 2005, p. 202). Si, nos impregnamos de tu amor Dios amado, y pensamos que tu sabiduría nos alumbró y nos muestra el camino, el camino de la salvación que es Jesucristo.

En la construcción del conocimientos-saberes, en esa unión indecible en las universidades, en las comunidades en los postgrados “es imprescindible derrumbar las fortalezas de la razón y de la ciencia, para construir formas otras de saber, un conocimiento, una sabiduría del corazón que permitan la reapropiación y reconstrucción del mundo y tenga la

vida y la felicidad como horizontes” (GUERRERO, 2010, p. 11). Si, que se derrote el humanismo con solidaridad, con amor y tolerancia; con ese príncipe de paz que nos dice vale la pena luchar; Jesucristo amándonos y muriendo por nosotros.

La compasión ante el dolor en la decolonialidad planetaria-complejidad, ¿qué tan ajeno es? (RODRÍGUEZ, 2023), rogamos que no usemos más ese sentir como otro; sino que bajo la consciencia de que venimos a servir, que estamos unitivamente unidos en el mismo fin amor, comprendamos que:

La compasión lleva la inserción del ser humano en la naturaleza, reconocimiento de nuestra eco-dependencia, el cuidado de la tierra; sin reconocimiento del pluriverso cultural, étnico, religioso y de la biodiversidad. La compasión debe llevar al diálogo entre las tradiciones culturales, religiosas, étnicas, filosóficas, espirituales y morales (RODRÍGUEZ, 2023, p. 1).

La tierra clama, y nos preguntamos: ¿aún podemos prolongar la vida en el planeta? Lo que si sabemos que estamos en el deber antropoético de emprender un camino que nos dignifique ante el mundo y Dios Creador y Señor Sociedades Bíblicas Unidas (1960), “ahora pues, si en verdad escucháis mi voz y guardáis mi pacto, seréis mi especial tesoro entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; y vosotros seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa” (EXÓDO 19: 5-6).

La espiritualidad juega un papel esencial para llevar a las instituciones educativas la compasión, que se puede enseñar, ¿quiénes somos como seres humanos?, ¿cuál es el papel en nuestra humanidad? (RODRIGUEZ, 2023). Debemos impregnarnos de esa educación liberadora, ateniendo a las mejores esencias del ser humano; a su educabilidad y a provocar el amor y la solidaridad. Estando impregnados de una máxima que no podemos dejar de poner en la acción: “no hay compasión sin una espiritualidad liberadora. La espiritualidad es una de las dimensiones fundamentales del ser humano, que constituye el alimento de la compasión; una espiritualidad que nos libere del miedo, del odio, del egoísmo, de la prepotencia” (TAMAYO, 2020, p. 99).

Volviéndonos a la naturaleza, lo social, lo espiritual; reconociendo nuestra finitud en este cuerpo y la transcendencia de nuestra alma y espíritu; sabiéndonos indecibles en tu amor Dios amado, con la ecología espiritual como parte de la ecosofía, volvemos con “la sabiduría en el arte de habitar en el planeta acudiendo a la filosofía antigua que dictamina que la razón no sólo se ubica en la mente; sino en el alma y el espíritu” (RODRÍGUEZ, 2023, p. 90). Por ello, debemos analizar, en las necesidades del planeta, en la crisis moral, en la mayor urgencia de inhumanidad, “el privilegio de conocer a Dios con re-ligajes en tiempos de crisis, [...] Dios-

ser humano, naturaleza-Ser humano” (RODRÍGUEZ, 2023, p. 90), de vuelta a su unitividad por naturaleza de creación de Dios.

En consonancia con la complejidad y el reconocimiento de la naturaleza de la vida, vamos a la toma: “de conciencia de la finitud humana en el cosmos, que nos conduce a concebir que, por primera vez en su historia, la humanidad debe definir los límites de su expansión material y correlativamente emprender su desarrollo psíquico, moral, mental” (MORÍN, 2006, p. 181). Y unitivo con lo espiritual, a la transcendencia del ser humano, el reconocimiento de su finitud en su hacer, y que dentro de él no se encuentra la verdad; la humildad de la que tanto nos hizo falta en la crisis del humanismo. Reconozcamos que no podemos volver atrás, y hacer en medio de la tierra; hasta donde podamos; dejando lo indecible y el gran poder de Dios que trasciende nuestra alma y espíritu.

A propósito de la decolonialidad planetaria como reconstructiva en la indagación junto a su apodíctica manera de hacer escenario para el ejercicio de la complejidad, quiero aclarar con Walter Mignolo, que el pensamiento decolonial, que desde luego subvierte la modernidad-postmodernidad-colonialidad, “ya no es izquierda, sino otra cosa: es desprendimiento de la episteme política moderna, articulada como derecha, centro e izquierda; es apertura hacia otra cosa, en marcha, buscándose en la diferencia” (MIGNOLO, 2008, p. 255). Se trata de otras cosas es la liberación del planeta en todo sentido, desde cualquier soslayación; en la que, por ser planetaria, como lo apellida la autora: decolonialidad planetaria: es la liberación incluso de los mismos opresores; no es socialismo disfrazado de comunismo, no es castrismo, no es ningún sistema opresor denigrante de la vida.

El fracaso de muchos proyectos de decolonización impuestos como pensamientos únicos lleva consigo mismo ya su declinación; porque la diversidad es el mayor patrimonio común de la humanidad en pensamientos complejos. “Toda sociedad comporta individuos genética, intelectual, psicológica y afectivamente muy diversos, y por tanto aptos para tener puntos de vista muy variados” (MORÍN, 2001, p. 31).

En la conformación de nuestra naturaleza humano, en la educación, en las ciencias, en la construcción de los conocimientos-saberes se debe hacer trascender, lo que desde la filosofía antigua ya se conocía, “una cierta trinidad es una constante humana: en casi todas las tradiciones de la humanidad parece que se ha descubierto que la realidad es triuna [...] son precisamente lo que nosotros llamemos aquí Dios, Hombre y Cosmos” (PANIKKAR, 2006, p. 106).

Por ello, la ecosofía es aquella sabiduría que viene de Dios que nos hace sentir que la tierra es también un sujeto, nuestra tierra-patria que nos alimenta, acoge y da protección; es una

dimensión constitutiva y concluyente del contexto del planeta, no en vano es acomodada la tierra y vio que era buena Dios para crear a Adán y a Eva; esta sabiduría “va mucho más allá de la visión de la Tierra como un ser vivo; ella nos revela la materia como un factor de lo real tan esencial como la consciencia o lo que solemos llamar divino” (PANIKKAR, 2005, p. 202).

Nos rescata Raimón Panikkar con su aceptación de Dios con nosotros que en Dios esta nuestra existencia, de Dios en el mundo y con el mundo; Dios-Ser humano en unión perfecta por medio de su Espíritu Santo. Edgar Morín imprime cómo “la fe confiere ser y existencia a las entidades noológicas imaginarias (dioses, espíritus, et similia)” (MORÍN, 1991, p. 121-123). Deja entonces comprendido la tremenda ignorancia del humanismo moderno, del de Heidegger por ejemplo al dejar la verdad dentro de nosotros y la dependencia sólo de nosotros como centro de la tierra; es una ignorancia de la naturaleza de la vida, la complejidad de los sistemas, y una aberración a nuestra alma y espíritu sin la cual es cuerpo no existe; tampoco sin Dios nuestro creador.

Esas realidades de complejización de la vida no son posibles bajo el proyecto humanista, el humanista destruye la naturaleza pues se cree centro de la tierra, la debe conquistar en su propia ignorancia;

Debemos abandonar la visión de un hombre dueño y poseedor de la naturaleza, no sólo porque ha conducido a violencias destructoras y daños irreparables sobre la complejidad viviente, sino también porque estas violencias y daños retroactúan de manera perjudicial y violenta sobre la esfera humana misma (MORÍN, 2002, p. 495).

De esta manera persistir por tozudez o dominancia es pensar entonces que no hemos dejado por la propia concupiscencia. Es hora de pensar en las mejores esencias del ser humano, que se pueden hacer trascender y provocar en un ejercicio de concientización-concienciación ya que “el mito bárbaro de la conquista de la naturaleza, lejos de humanizar la naturaleza, la instrumentaliza y degrada a su degradador” (MORÍN, 2002, p. 495). Nos redimimos en la vida ante nuestra magnífica creación; más allá de las competencias inhumanas, el afán por el dinero y el daño a la vida.

Queremos ratificar que la ecosofía incita a pensarnos también en medio de *la Pachamama*, de las raíces autóctonas de nuestras civilizaciones planetarias y su incidencia en la civilización de la tierra. Debemos considerar que aún en el Sur no hemos sabido consolidar una epistemología del Sur, que sea decolonial, propia y que atienda a la vida de los ancestrales de la historia (SANTOS, 2009, 2022). Vale la pena preguntarnos, si en el sur global como metáfora de Boaventura Do Santos, de los excluidos del planeta: ¿Qué tanto desde nuestra

interioridad estamos convencidos de nuestra valía, o somos facilitadores de sistemas soslayadores disfrazados de liberadores, estamos realmente empoderados? ¿Qué tanto han hecho los portadores de las epistemologías del Sur para salvaguardar nuestros saberes, para promoverlos desde la complejización del conocer en el planeta, desde nuestras potencialidades? (RODRÍGUEZ, 2022a). No olvidemos que ecologizar el saber, pensarse en las civilizaciones soterradas, es divorciarse del pensamiento abismal, “a ecología de saberes implica una ruptura radical con los modos occidentales modernos de pensar y actuar” (SANTOS, 2014, p. 40)

Respondemos las preguntas anteriores, reconocemos los esfuerzos, pero decimos para nada en las preguntas anteriores nos sentimos empoderados de lo nuestro, me imagino en primera persona, lo que sienten la mayoría que se consideran aun somos inferiores y doblemente culpables de ser doblegados como lo afirma Enrique Dussel en la doble culpabilidad irrisoria, injusta e irrespetuosa de nuestra humanidad, pero que ha dado resultados para la soslayación, de la que nos han acusado: inferiores y habernos resistido a la masacre (DUSSEL, 2008).

El decolonial planetario-complejo de la historia, Edgar Morín nos da una tremenda responsabilidad en nuestro proceso de reivindicarnos en el Sur, imaginen como nos considera en nuestra valía, que nos solícita que busquemos el arte de habitar en el planeta la sabiduría que es la ecosofía, nos expresa en su obra titulada: Por un pensamiento del Sur, luego que complejiza de todos los sures soslayados del planeta que

El pensamiento del Sur está llamado a reproblematicar la sabiduría. (...) la nueva sabiduría debe buscar la «dialógica» –diálogo permanente, complementariedad en el antagonismo– entre la razón y la pasión (...) la misión del pensamiento del Sur sería recuperar lo concreto, la existencia, la afectividad que hay en nuestras vidas. Recuperar lo singular, (...) sino integrarlo en lo universal concreto que vincula la unidad con la diversidad. Recuperar el contexto y lo global (MORÍN, 2018, p. 302).

Sigue hablando Edgar Morín de las carencias de la ciencia colonial, en poner al ser humano a la conquista y con ello a la masacre “ese dinamismo científico-técnico-económico ha propiciado la aparición de nuevos peligros para toda la humanidad, con la proliferación de armas nucleares, la degradación de la biosfera y las policrisis planetarias” (MORÍN, 2018, p. 298). Esto nos dice que unos de los oficios de la decolonialidad planetaria no es sólo develar y salvaguardar lo encubierto y soterrado en el planeta, sino atender las consecuencias nefastas en la fatalidad de las ciencias coloniales; en muchas concepciones y el accionar de los que dirigen la colonialidad global. “la ciencia y la técnica generan y gobiernan, como dioses, un mundo de objetos” (MORÍN, 1981, p. 412).

Entre estas consecuencias está el pensamiento reduccionista fatalista del ser humano, des-ligarse de las falsas realidades, de las creencias impuestas sobre lo que somos y nuestro papel en la tierra es una tarea gigantesca. Si no existe des-ligaje jamás podremos re-ligar a esencias liberadoras. Aunamos por ejercicio decolonial planetario-complejo en las instituciones educativas, en las comunidades con un ejercicio abierto en el pensar en el saber sabio, pero también en el saber solidario del dolor de nuestros congéneres. Nos duele el dolor en la humanidad, ante todos somos cristianos por reconocimiento de Jesucristo como el hijo de Dios que fue crucificado y resucitó por nosotros para ganarnos una vida eterna, con otro cuerpo en una tierra nueva.

Recobrar la complejidad de la vida, el pensar complejo-interpelador-inconforme-no dictaminador es urgente, pensar lo indecible; el considerar el tercero incluido entre dos supuestos que son complementarios, para disminuir el pensamiento abismal. Será conceptualizar como compleja lo antagónico que no viole la naturaleza de la vida; el dialogo como medida de comprensión dialógica-dialéctica.

La consideración de la tierra como un sistema es un imperativo, en que cualquiera de sus partes afecta la otra, ese pensamiento en la reforma del mutilador es esencial. *No somos únicos, ni un nosotros dañando a un no somos; pues justo eso fue lo ocurrido somos nosotros en verdad*, pero no todos gozaban de ello; proyecto humanista en marca. El somos es vida de todos. El principio eco-auto-relacional y el pensamiento ecologizado es “un pensamiento dotado permanentemente de una visión eco-auto-relacional” (MORÍN, 2001, p. 113).

Busquemos un pensamiento decolonial planetario complejo que atenga los principios de la complejidad, en el *Método II: vida de la vida* de Edgar Morín, que dicen son siete principios orientadores de un pensamiento complejo: *el principio sistémico y organizacional*, refiriéndose a problematizar las emergencias del planeta, y ante las que desde la antropoética debemos ir a un accionar responsable, sabiendo que “la organización de un todo produce cualidades o propiedades nuevas en relación con las partes consideradas de forma aislada” (MORÍN, 1994, p. 69). El principio hologramático que relaciona las partes con el todo y el todo con las partes (MORÍN, 2002), sabiendo que “cada individuo singular contiene de manera holográfica el todo del cual hace parte y que al mismo tiempo hace parte de él” (MORÍN, 1999, p. 6). Con este principio debemos estar alertas a pensar que la realidad no está hecha de partes, como lo conjeturan los reduccionistas, ni tampoco de totalidades, como aseveran los holistas (MORÍN, 1994).

También el principio del bucle retroactivo que realiza una retroalimentación de las respuestas de las partes con el todo; el principio del bucle recursivo, que permite la reforma del pensamiento, la cual debe consistir en distinguir, pero sin desunir y a la vez re-ligar, pero una vez des-ligado, será entonces un pensamiento que complemente lo aislado con el todo, o lo que es lo mismo, las partes con el contexto (MORÍN, 2000). Y el principio de autonomía/dependencia o también denominado auto-eco-organización, mínimamente con respecto a sus condiciones socioculturales de producción o emergencia en el conocer, que dan particularidad sin negar la diversidad; siempre pensando en el patrimonio cultural más importante de la humanidad: la diversidad.

Otra esencia del pensamiento complejo es el principio dialógico a complejidad supone rasgos de lo entramado, desorden, ambigüedad e incertidumbre, con dicha dialogicidad se busca una convivencia entre estos rasgos y la realidad en que vivimos, sin minimizar o aceptar superioridades para construir conocimientos-saberes con los archipiélagos de certeza sabiendo como dice Edgar Morín que navegamos en un mar de incertidumbre que es lo indecible, a lo que atribuimos a Dios todo su conocer.

Así también, ese dialogo es especial cuando pensamos con el decolonial Boaventura Do Santos con su ecología de saberes que “promueve una auténtica articulación dialógica entre los conocimientos considerados occidentales, científicos y modernos, y los conocimientos considerados tradicionales, nativos y locales, sin desacreditar el conocimiento científico” (SANTOS, 2018, p. 253).

Desde luego, que pensar dialógico atiende a concientizarnos que los conocimientos-saberes son consecuencias al estilo Moriniano-Freiriano de una dinámica constante, que se deriva de un diálogo continuo entre los seres humanos y el hábitat, sujetado por la incertidumbre (MORÍN, 1994). Mientras que, el principio de la reintroducción del cognoscente en todo conocimiento-saber, es un principio estratégico y generativo donde se establece que existe una objetividad relativa, que nunca es totalmente objetiva; lleva la ilusión y el riesgo (MORÍN, 2002). Nuevamente dejamos la verdad absoluta a Jesucristo y su legado, emitido en las Sagradas Escrituras.

Y dejar de idealizar como nos dice Edgar Morín en *El método I: La naturaleza de la naturaleza*, con acciones que son modos fundamentales del pensamiento simplificante o mutilantes, tales como: idealizar, racionalizar y normalizar (MORÍN, 1981). Seguimos cavilando en nuestra reforma del pensar y actuar, en todos los des-ligajes y re-ligajes como si comenzáramos en el Génesis.

Rizoma conclusivo. Jamás humanistas, siempre cristianos, decoloniales planetario en des-ligajes y re-ligajes pensando y accionando complejo

Como objetivo complejo de indagación hemos analizado el humanismo, declarándolo y plenamente justificado como inhumano en una deconstrucción rizomática en la decolonialidad planetaria – complejidad; no creemos una posible posición digna de la vida que parta de lo que sustenta el humanismo. Donde emitimos la máxima: *Jamás humanistas, siempre decoloniales planetarios en des-ligajes y re-ligajes pensando y accionando complejo*. Nótese que hemos acudido a los transmétodos. Pues, según El método I: La naturaleza de la naturaleza urge un conocimiento cuya dilucidación no sea amputación y cuya acción no sea maniobra, soslayación, lo importante es plantear el problema de un método nuevo (MORÍN, 1981). Atendiendo a ello, los denominamos transmétodos y lleva consigo las esencias de los cinco (5) métodos Morinianos, atendiendo la máxima que: *la decolonialidad planetaria es apodíctica de la complejidad en cualquiera de sus manifestaciones* (RODRÍGUEZ, 2021).

Contrario a lo que algunos decoloniales piensan, en mi pensamiento decolonial planetario pienso que cualquier humanismo este fracasado. Aun cuando cavilemos en reformularlo a un humanismo latinoamericano, sus bases están podridas, es suficiente la muestra de fracaso en cualquier de sus manifestaciones; para ver detalles en este lado del planeta, les recomendamos re-visitar, des-ligar y re-ligar los resultados del humanismo latinoamericano y caribeño de la segunda mitad del siglo XX (CALVO-GÓMEZ, 2021).

Sin duda, *Martin Heidegger y el final del humanismo* (CARREÑO, 2011) se vive en Europa, pero también en el Norte, y “el fracaso del proyecto ilustrado es evidente: en medio del proceso de la redacción de los derechos humanos nos encontramos con una Europa en ruinas y ante el espectáculo de la catástrofe humana realizada con los más sofisticados medios racionales puestos al servicio del exterminio y la aniquilación masivos” (CARREÑO, 2011, p.59). Ya para 2023 sin duda es más evidente la derrota de sí mismos con toda vociferación y contaminación del planeta con el proyecto del humanismo. Sin duda, *Política y humanismo a propósito del fracaso del pensamiento político* (FLORES CORRALES, 2013), podemos visionarlo con un estudio muy académico en dicho autor.

No estamos dictaminando lo que está en evidencia ante el planeta y sus consecuencias; hacemos camino al andar. Hemos querido recorrer a la luz de la decolonialidad planetaria-complejidad el humanismo sin prelativos sino el inhumano humanismo lleno de la reducción del ser humano; de su distanciamiento. Es importante a la luz de los nuevos tentáculos de la colonialidad global que se avizoran poder pensarnos en nuestro accionar ético ante ello, y en

cada posición desde la que tenemos nuestras trincheras estar alertas a la violación de la vida, a su naturaleza: el peligro de la extinción de la tierra.

Jamás humanistas, siempre cristianos, decoloniales planetario en des-ligajes y re-ligajes pensando y accionando complejo es una subversión, un grito de auxilio, un des-ligaje y un re-ligaje hacia esencias liberadoras de la humanidad; lo que acá he dicho complejizado ecosóficamente posiblemente muchos lo conocen de sus investigaciones. Pero así las cosas interpelemos: ¿por qué no se des-ligan de los pensamientos mutilantes del humanismo y de las acciones que atentan contra la vida? ¿A quién se deben en sus prácticas? ¿Por qué aún en la educación se usan los niños y niñas para promover el atentado contra la familia y la vida? Sin se llaman científicos; y conocen los resultados de la genética, irrefutables, las consecuencias inhumanas de los transgénicos, ¿a que juegan apoyando gobiernos de estados y los que dirigen la colonialidad global para acabar con la vida en el planeta? ¿Todavía siguen pensando que tienen la verdad y pueden salvarse a sí mismos?

Agradecimientos y dedicatoria en la liberación transmetódica del sujeto investigador

Al pensar con las líneas de investigación y nuestra humildad de no buscar nada definitivo, sabiendo que la verdad la tiene Dios amado, que Jesucristo es la verdad y la vida coadyuvamos en re-vindicar la naturaleza de la vida; nos despedimos con el devenir del Primer y Segundo Mandamiento de DIOS, cuando un intérprete de la Ley le pregunto Maestro: ¿Cuál es el principal mandamiento de la Ley? Él le respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. El Segundo Mandamiento es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo (MATEO 22: 34-39). Gracias Padre amado tu amor lo es todo.

REFERENCIAS

ABATE, S. Humanismo y colonialismo: la poética del capitalismo eurocéntrico en tres obras del siglo XVI. **Lingüística y Literatura**, Buenos Aires, n. 70, p. 173-190, 2016. DOI: 10.17533/udea.lyl.n70a08. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/journal/4765/476549599009/html>. Acceso en: 04 mar. 2023.

CALVO-GÓMEZ, W. El humanismo latinoamericano y caribeño de la segunda mitad del siglo XX. **Revista Espiga**, Costa Rica, v. 21, n. 42, p.71-98, 2021. DOI:

10.22458/re.v20i42.3760. Disponible en:

<https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga/article/view/3760>. Acceso en: 14 mar. 2023.

CARREÑO, A. Martin Heidegger y el final del humanismo. **Revista Filosofía UIS**,

Bucaramanga, v. 10, n. 1, p. 59-86, 2011. Disponible en:

<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/2619>. Acceso en: 14 mar. 2023.

CÉSAIRE, Aime. **Discurso sobre el colonialismo**. Madrid: Akal, 2006.

CORTÉS, A. Heidegger y el humanismo. **Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas**, Bogotá, v. 7, n. 12, p. 1-14, 2006. Disponible en:

<https://repository.usergioarboleda.edu.co/bitstream/handle/11232/329/CienciasSocialesyHumanas6111.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Acceso en: 16 enero 2023.

DE FREITAS, J. El Posthumanismo Es Un Humanismo: Una Lectura De La concepción Sloterdijkiana De Las antropotécnicas. **LÓGOI Revista de filosofía**, Madrid, n. 37, p. 1-18, 2020. Disponible en:

<https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/logoi/article/view/4546>. Acceso en: 16 enero 2023.

DE OTO, A. Humanismo crítico y espectralidad: Notas a partir de dos textos de Aimé Césaire. **Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las ideas**, Mendoza, v. 16, n. 1, p.33-44, 2014. ISSN: 1851-9490. Disponible en:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-94902014000100004. Acceso en: 16 enero 2023.

DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia**. Valencia: Pretextos, 1980.

DUSSEL, E. **El humanismo helénico**. Buenos Aires: Eudeba Editorial, 1975.

DUSSEL, E. **Hacia una filosofía política crítica**. Madrid: Descleé de Brouwer, 2001.

DUSSEL, E. **El encubrimiento del Otro: Hacia el origen del “Mito de la modernidad**. La Paz: Biblioteca Indígenam, 2008.

FLORES CORRALES, O. Política y humanismo (A propósito del fracaso del pensamiento político). **Estudios Políticos**, México, n.16, p. 1-20, 2013. DOI:

10.22201/fcpys.24484903e.1997.16.37173. Disponible en: <https://docplayer.es/79498838->

Politica-y-humanismo-a-proposito-del-fracaso-del-pensamiento-politico.html. Acceso en: 20 feb. 2023.

FROMM, E. **Ética y psicoanálisis**. México: FCE, 2010.

GUERRERO, P. Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia. **Sophia**, Ecuador, v.8, p.101-146, 2010. DOI: 10.17163/soph.n8.2010.05. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/2790/279021514007.pdf>. Acceso en: 04 mar. 2023.

HEIDEGGER, M. **Carta sobre el humanismo**. Traducción de Helena Cortés y Arturo Leyte. Madrid: Alianza Editorial, 1959.

INGALA, E. La complejidad y el pensamiento de Gilles Deleuze. **Δαίμων. Daimon Revista Internacional de Filosofía**, Madrid, v. 3, p. 255–261, 2008. Disponible en: <https://revistas.um.es/daimon/article/view/120581>. Acceso en: 04 enero 2023.

MIGNOLO, W. La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. **Tabula Rasa**, Bogotá, n. 8, p. 243-282, 2008. DOI: 10.25058/20112742.331. Disponible en: <https://www.revistatabularasa.org/numero08/la-opcion-de-colonial-desprendimiento-y-apertura-un-manifiesto-y-un-caso/>. Acceso en: 04 enero 2023.

MORENO CLAROS, L. **Martin Heidegger: el filósofo del ser**. Madrid: EDAF, 2013.

MORÍN, E. **El método I: La naturaleza de la naturaleza**. Madrid: Ediciones Cátedra, 1981.

MORÍN, E. **Introducción al pensamiento complejo**. Barcelona: Editorial Gedisa, 1994.

MORÍN, E. **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro**. Paris: UNESCO, 1999.

MORÍN, E. **Los siete saberes necesarios a la educación del futuro**. Caracas: Ediciones FACES/UCV, 2000.

MORÍN, E. **El Método III: Las Ideas**. Madrid: Ediciones Cátedra, 2001.

MORÍN, E. **El Método II: La vida de la vida**. Madrid: Ediciones Cátedra, 2002.

MORÍN, E. **El Método VI: La ética**. Madrid: Ediciones Cátedra, 2006.

MORÍN, E. **Connaissance, ignorance, mystère**. Paris: Fayard, 2017.

MORÍN, E. Por un pensamiento del Sur. **Quaderns de la Mediterrània**, Paris, 27, p. 209-304, 2018. Disponible en: <https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/05/Por-un-pensamiento-del-Sur.pdf>. Acceso en: 26 jul. 2022.

MORÍN, E.; KERN, A. **Tierra-Patria**. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1993.

ORTIZ OCAÑA, A. Alexander Ortiz Ocaña y el decolonialismo. **Elmostrador**, 2021. Em: <https://www.elmostrador.cl/destacado/2022/10/22/alexander-ortiz-ocana-y-el-decolonialismo-hay-una-trampa-en-la-pretension-y-en-la-intencion-humanista-de-la-pedagogia/>. Acceso en: 26 jul. 2022.

PANIKKAR, R. **La intuición cosmoteándrica**: las tres dimensiones de la realidad. Madrid: Trotta, 1999.

PANIKKAR, R. **De la mística**: Experiencia plena de vida. Madrid: Herder, 2005.

PANIKKAR, R. **Paz e interculturalidad**: Una reflexión filosófica. Madrid: Herder, 2006.

POLO BLANCO, J. Antropología de la obsolescencia humana: Hiperconsumo, tecnofilia y velocidad mercantil. **Revista de Filosofía**, Madrid, v. 43, n. 2, p.295-314, 2018. DOI: 10.5209/RESF.62032. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/RESF/article/view/62032>. Acceso en: 04 mar. 2023.

QUIJANO, A. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In: LANDER, E. (comp.). **La colonialidad del saber**: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 1989.

RESTREPO, E.; ROJAS, A. **Inflexión decolonial**: fuentes, conceptos y cuestionamientos. Colombia: Editorial Universidad del Cauca, 2010.

RIVAS GARCIA, R. La crisis del humanismo: una revisión y rehabilitación de los supuestos del humanismo cristiano ante los desafíos del antihumanismo contemporáneo. **Franciscanum**, Bogotá, v. 61, n. 172, p. 1-17, 2019. DOI: <https://doi.org/10.21500/01201468.4462>. Disponible en: <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Franciscanum/article/view/4462>. Acceso en: 04 mar. 2023.

RODRÍGUEZ, M. E. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Sinergias educativas**, Quevedo, v. 4, n. 2, p. 43-58, 2019a. DOI: 10.31876/s.e.v4i1.35. Disponible en: <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/382/3821582003/html/index.html>. Acceso en: 04 mar. 2023.

RODRÍGUEZ, M. E. La compasión ante el dolor en la decolonialidad planetaria-complejidad, ¿qué tan ajeno es? **RELACult Revista Latinoamericana de Estudios en Cultura y Sociedad**, Paraná, v.8, n.3, p.1-20, 2023. DOI:10.23899/relacult.v8i3.2311. Disponible en: <https://periodicos.claec.org/index.php/relacult/article/view/2311>. Acceso en: 04 mar. 2023.

RODRÍGUEZ, M. E. La decolonialidad planetaria apodíctica de la teoría de la transcomplejidad. **RECIPEB: Revista Científico – Pedagógica do Bié**. Angola, v. 1, n. 1, p. 43 -57, 2021. Disponible en: <http://recipeb.espbie.ao/ojs/index.php/recipeb/article/view/41>. Acceso en: 11 nov. 2022.

RODRÍGUEZ, M. E. Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. **Revista Orinoco Pensamiento y Praxis**, Ciudad Bolívar, v. 7, n. 11, p. 13-35, 2019b. DOI: 10.5281/zenodo.3709212. Disponible en: <https://zenodo.org/record/3709212>. Acceso en: 04 abr. 2023.

RODRÍGUEZ, M. E. Taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad. **Revista nuestraAmérica**, Santiago de Chile, n. 20, e6907459, p. 1-14, 2022a. DOI: 10.5281/zenodo.6907459. Disponible en: <https://nuestramerica.cl/ojs/index.php/nuestramerica/article/view/e6907459>. Acceso en: 11 mar. 2023.

RODRÍGUEZ, M. E.; FORTUNATO, I. **Resistencia Freiriana**: dialogo subversivo Venezuela - Brasil contra el fascismo. Itapetinga: Hipótese, 2022b.

RODRÍGUEZ, M. E.; MIRABAL, M. Ecosofía-antropoética: una re-civilización de la humanidad. **Telos**, Maracaibo, v. 22, n. 2, p. 295-309, 2020. DOI: 10.36390/telos222.04. Disponible en: <http://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/3312>. Acceso en: 11 nov. 2022.

SANTOS, B. **Una epistemología del Sur**. Siglo XXI Editores y CLACSO, 2009.

SANTOS, B. Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de los saberes. *In*: DE SOUSA SANTOS, B.; MENESES, M. **Epistemologías del Sur (Perspectivas)**. Madrid: Akal, 2014. p. 21-61.

SANTOS, B. **Construyendo las epistemologías del Sur**: para un pensamiento alternativo de alternativas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2018.

SANTOS, B. **Poscolonialismo, descolonialidad y epistemologías del Sur**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Coímbra: Centro de Estudos Sociais – CES, 2022.

SLOTTERDIJK, P. **Normas para el parque humano**: Una respuesta a la Carta sobre el humanismo de Heidegger. Traducción de Teresa Rocha Barco. Madrid: Ediciones Siruela, 2001.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. **Santa Biblia**. Versión Reina-Valera. Venezuela, 1960.

TAMAYO, J. La compasión en un mundo desigual y en tiempos de pandemia. **Vida y Pensamiento**, Bogotá, v.40, p.81-100, 2020. Disponible en: <https://revistas.ubl.ac.cr/index.php/vyp/article/view/153>. Acceso en: 15 Nov. 2022.

VÁSQUEZ ROCCA, A. Peter Sloterdijk: Experimentos con uno mismo, ensayos de intoxicación voluntaria y constitución psico-inmunitaria de la naturaleza. **Revista de Antropología Experimental**, Madrid, n. 13, p.323-340, 2013. DOI: 10.5209/rev_NOMA.2012.v35.n3.42210. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/42210>. Acceso en: 15 nov. 2022.

CRediT Author Statement

Reconocimientos: ¿Te gustaría agradecer a alguien o a alguna institución? A todos los seres humanos cristianos de corazón y obras.

Financiación: ¿Existe una institución de acogida? ¿Cuál? Sin financiamiento, realizado en el marco consciente de investigadora de la Universidad de Oriente

Conflictos de intereses: No hay conflictos de intereses.

Aprobación ética: ¿El trabajo respetó la ética durante la investigación? ¿Comité de ética? Sé respeta la naturaleza de la vida, el investigar ético en todo sentido.

Disponibilidad de datos y material: totalmente.

Contribuciones de los autores: Milagros Elena RODRÍGUEZ es responsable de la investigación, el análisis y la redacción del artículo.

Procesamiento y edición: Editora Iberoamericana de Educación - EIAE.
Corrección, formateo, normalización y traducción.

